

**La Adoración de los Reyes Magos como
prefiguración del peregrino en el Camino Jacobeo:
Influencia del antiguo coro pétreo del Maestro
Mateo en la difusión de este tema en la
Galicia medieval**

Karina RUIZ CUEVAS
Universidad de Santiago de Compostela

El tema de la presente comunicación, parte del análisis de una serie de tímpanos medievales con el tema de la Epifanía, presentes en Galicia a lo largo del Camino de Santiago. Diversas iglesias ubicadas en el camino de peregrinación que conduce a la tumba del Apóstol Santiago; registran en piedra este pasaje en el que además suelen aparecer otros personajes -santos, donantes o ángeles con o sin instrumentos litúrgicos - y escenas complementarias, como la Anunciación.

Se tratan de representaciones escultóricas, donde el desplazamiento físico de personajes vinculados a la vida de Cristo como la Virgen María o los Tres Reyes Magos se proyecta sobre el caminar del peregrino. En este mismo sentido, Tres Reyes Magos se dirigen o “peregrinan” desde Oriente hacia su occidente - Palestina- para ofrendar al recién nacido Niño Dios oro, incienso y mirra. Inician su camino por una razón espiritual de respeto, esperanza y renovación, siendo guiados por una estrella.

Siglos después, miles de peregrinos realizaban la peregrinación a Santiago. Procedentes de oriente, vienen al punto más occidental del orbe conocido, al Finisterre cristiano, iniciando un camino espiritual de respeto, esperanza y renovación siguiendo el también llamado camino de las estrellas; ya que los caminantes son guiados de nuevo a su destino por un fenómeno astronómico como lo es la vía láctea. El desplazamiento físico desde localidades lejanas, con el fin de encontrar la curación del cuerpo y del alma, acudiendo a una imagen específica -de la Virgen, santos o Cristo- comenzó en Europa y sabemos que ya desde el siglo IX-X existían santuarios a los que acudían los peregrinos. Para comprender de mejor manera el concepto antes señalado, cabe destacar que la peregrinación como fenómeno religioso y cultural ha estado vinculada al ser humano desde los primeros siglos del cristianismo¹.

Desde el punto de vista del cristianismo, la peregrinación se define como el viaje o desplazamiento emprendido y relacionado en su origen con la devoción a las reliquias de los cuerpos sagrados o de aquellos objetos que habían estado en contacto con Jesucristo, la Virgen, los Apóstoles o los santos. Los fines, se pueden dividir en dos grandes grupos: “la veneración a los santos lugares, es decir, a aquellos que el Salvador había santificado con su presencia mortal, el

¹ De hecho, la peregrinación se encuentra desarrollada en todas las religiones desde la prehistoria, pero con el cristianismo adquiere una nueva dimensión.

otro, el culto de los santos y sus reliquias”². En el fondo, el caminante emulaba los pasos seguidos por aquellos santos apóstoles -como Santiago el Mayor-, la Virgen María o los Tres Reyes Magos, quienes a través de su andar, han dejado enseñanzas para los cristianos.

En el caso de la peregrinación jacobea, se veneraban los restos del apóstol, uno de los discípulos más queridos de Jesús, quién estuvo presente en dos de los momentos más importantes de su ministerio -la Transfiguración en el monte Tabor (Lucas, 9) y la oración en el Huerto de los Olivos- junto a Simón Pedro y a su hermano Juan. Los peregrinos medievales, recorrían los caminos de peregrinación por distintos motivos: por devoción, petición³, acción de gracias, encargos⁴ o por castigo⁵; pero en primera instancia, el objetivo era obtener el perdón de los pecados⁶ que se obtenían por el sacrificio de peregrinar. Hacer un recorrido de este tipo, se convertía en un acto de mortificación voluntaria del cuerpo o una penitencia para el peregrino por las carencias materiales, de vestido, comida y hospedaje en las que se debía caminar⁷. A comienzos del siglo XII, los devotos podían acudir a santuarios relativamente próximos a sus zonas de origen, pero sin duda, los de mayor relevancia se encontraban en Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela.

Santiago de Compostela, es más tardío en relación a Roma y Jerusalén, ya que nace en el siglo IX en torno al descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago en Galicia, que por entonces era considerado el *Finisterrae* o fin del mundo⁸. Como señala Rodríguez Iglesias en *La gran obra de los Caminos de Santiago* un estudio de 2004: “una tradición muy antigua basada en textos antiguos u medievales anteriores al siglo IX sitúa aquí dos hechos: la predicación del apóstol Santiago⁹ y el posterior enterramiento de sus restos, tras el martirio

² VAZQUEZ DE PARGA, L., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, CSIC, Escuela de Estudios Medievales, Madrid 1998. p. 11.

³ Salud, favores especiales, perdón o reparación.

⁴ Por manda testamentaria, por comisión de una ciudad o comunidad (incluida asignación o compensación económica), y por acuerdo entre las partes de un conflicto.

⁵ Esta era una pena que debía cumplir incendiarios, asesinos o violadores. El tribunal de la Inquisición de Toulouse introdujo la peregrinación como castigo expiatorio y esta costumbre se divulgó por Francia y Flandes. RODRÍGUEZ IGLESIAS., F. *La Gran obra de los Caminos de Santiago. Iter Stellarum*, Hércules Ediciones, 2004, 8 tomos, p. 32.

⁶ Por penitencia o por remisión de los pecados a través de las indulgencias.

⁷ “Son numerosos los testimonios que nos muestran cómo muchos de los que emprendían la peregrinación esperaban no regresar, morir en la ruta, se concebía así el viaje como a imitación de Cristo, una “pasión” que terminaba con la muerte”. VÁZQUEZ DE PARGA, o.c., p. 33.

⁸ Fue considerado como tal desde época romana. A mediados del siglo I, Galicia era una provincia romana cuyo nombre era Gallaecia. *Idem*, p. 40.

⁹ “Que cumpliría así el mandato del Maestro en los mismos confines de la tierra”. Hechos de los Apóstoles 1-8. Desde el siglo VII, era conocido el *Breviarium Apostolorum* texto en que se

en Jerusalén y la correspondiente *traslatio*¹⁰. A consecuencia del descubrimiento de la tumba del apóstol (ca. 820-842) se auspició la construcción del primer templo jacobeo durante el reinado de Alfonso II (791-842) y el obispado de Teodomiro de Iria Flavia¹¹. Con este descubrimiento, el reino de Asturias se enriquecería “con la mayor reliquia del occidente, y se produciría un movimiento incontenible del mundo cristiano hacia el finisterre”¹², naciendo como tal este importante camino de peregrinación.

La más importante fuente histórica sobre la peregrinación jacobea es el *Liber Sancti Jacobi* o *Codex Calixtinus* llamado así en nombre del papa Calixto II que es autor de varias de sus partes. Su redacción puede fecharse a principios del siglo XII, aunque posteriormente sufrió diversas modificaciones y añadiduras. Se divide en cinco partes o libros en los que se relatan diversos milagros, la historia de la traslación del cuerpo de Santiago a España, o el origen de la peregrinación en relación con Carlomagno; quien al frente de un grupo de nobles, recorrería en gestas inolvidables y heroicas, las distintas etapas de una ruta que termina en Compostela¹³. El más importante para nosotros, es el libro V, que es la guía o libro de peregrinación redactada por Picaud, que es la primera descripción que conocemos del camino de peregrinación. Se trata de una verdadera guía de viajes en la que se tienen en cuenta datos de toda índole, que puedan facilitar el viaje a los peregrinos como las distancias, la geografía, las aguas, las ciudades, los santuarios, las comidas y los peligros de la ruta. Los peregrinos que acudían a Compostela en el siglo XII, eran de todas clases sociales según las épocas y países de procedencia. Esta era una actividad común, así que su visita no se registraba a menos que el personaje fuera importante¹⁴.

Para los siglos XIII y XIV, el fin de la peregrinación además de ser un acto de fe y devoción, se convirtió en un acto utilitario y obligado ya que a su uso como penitencia canónica, se unía el de pena impuesta por la autoridad

hablaba sobre los lugares evangelizados por los Apóstoles después del Pentecostés, y que recogía específicamente, la tradición de la predicación de Santiago en Hispania. *Ibidem*, p. 54.

¹⁰ En el primer tercio del siglo IX, Santiago es una zona de bosque a los pies de un castro celta, donde vivía un ermitaño llamado Pelayo. Al sudoeste se encontraba la ciudad de Iria Flavia con su puerto. Dicha ciudad era sede episcopal y su obispo Teodomiro, por indicación del ermitaño, descubre por circunstancias místicas, la tumba, ya que vio estrellas entre la espesura del bosque y en el interior de este un pequeño mausoleo de mármol con los restos del Apóstol. Alfonso II el Casto, que lucha por consolidar el pequeño reino de Asturias en el que se integra Galicia, se traslada en persona, certifica con su presencia el hallazgo y levanta sobre la tumba la primera iglesia Compostelana. RODRÍGUEZ IGLESIAS., o.c., pp. 41- 45.

¹¹ *Ibidem*, p. 57.

¹² VÁZQUEZ DE PARGA, o.c., p. 26.

¹³ MORALEJO, A., (Trad.) *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Xunta de Galicia, 2004.

¹⁴ Como fue el caso de los reyes católicos que hicieron la peregrinación a Compostela en el año 1488. VÁZQUEZ DE PARGA, o.c., p. 89.

civil o los tribunales de la Inquisición¹⁵. Ante todo esto, para el siglo posterior, el camino ya se había consolidado como meta de peregrinación¹⁶. El Camino Francés es uno de los ocho que lo conforman y que penetran en Galicia¹⁷. Pronto se constituyó en el camino por excelencia ya que unía los reinos peninsulares occidentales con Europa a través de Francia¹⁸ como recoge el libro V del *Liber Sancti Jacobi*. Su nombre se debe a que desde un inicio era aprovechado por los peregrinos franceses que acudían a Compostela. De ahí que se le conozca como camino de Santiago, camino de los peregrinos o *iter francorum*.

Los reyes de España¹⁹ en turno, dirigieron el paso del camino por sus territorios, favoreciendo la construcción de puentes y la fundación de ciudades. En las iglesias ubicadas a lo largo de la ruta seguida por los peregrinos, había una rica iconografía de carácter peregrinante que trataba de llamar su atención²⁰. En muchas portadas se desarrolla el tema de la Epifanía a la par del camino que seguían quienes iban a Santiago. *La Epifanía*. En la escena de la Epifanía, las figuras principales son las de los Reyes Magos -también conocidos como los Magos de Oriente- nombre por el que tradicionalmente se denomina a los tres visitantes que, tras el nacimiento del Niño Jesús, acudieron para rendirle homenaje y entregarle regalos de gran riqueza simbólica: oro, incienso y mirra.

El nombre de *magos* proviene del latín "*Magi*" y éste del griego "*μάγοι*" que hace alusión a *hombres sabios*²¹. Este término, sin tener el mismo significado que el actual, era un título que se le daba a las castas sacerdotales del zoroastrismo.

¹⁵ *Ibidem*, p. 72.

¹⁶ En el siglo XV se generó un nuevo tipo de peregrino, el caballeresco, que tenía como meta, más que el sentido piadoso de siglos anteriores, un viaje de conocimiento de nuevos territorios y costumbres, así como el poder frecuentar cortes extranjeras y lucir su valor, habilidad y destreza en los torneos. *Ibidem*, p. 89.

¹⁷ Los otros son el Camino Primitivo, Camino del Norte, Camino Inglés, Camino de Fisterra-Muxía (camino de prolongación), ruta marítima de Arousa, Camino Portugués y Vía de la Plata. Se cree que el Camino Primitivo fue recorrido en el primer tercio del siglo IX por el rey Alfonso II el Casto desde Oviedo para comprobar la existencia de la tumba del apóstol. *Ibidem*, p. 89.

¹⁸ Y que en este territorio confluyen en cuatro.

¹⁹ La peregrinación jacobea contó para los siglos XI-XII, con el apoyo no sólo de reyes, sino también de nobles, burgueses, cabildos catedralicios y hospitales. Al interés de estos reyes por promocionar la ruta jacobea, se unió la Abadía de Cluny, organizando la atención hospitalaria a lo largo de los caminos de peregrinación, así como estableciendo una serie de monasterios. Esto favoreció la implantación de la liturgia romana, el desarrollo del culto al apóstol y el cuidado de peregrinos. RODRÍGUEZ IGLESIAS, o.c., p. 53.

²⁰ MORALEJO, S., "Arte del Camino de Santiago y arte de peregrinación ss. XI-XIII, en *El Camino de Santiago. Cursos superiores de verano en Galicia*, Universidad Internacional del Atlántico. 19. p. 20.

²¹ Para mayores datos sobre dicha iconografía ver: RÉAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Ediciones del Serbal, Tomo 1, Vol. 2. España 1996, pp. 247-266.

Como parte de su religión, estos sacerdotes prestaban una especial atención al estudio de las estrellas. La figura de los Reyes Magos tiene su origen en los relatos del nacimiento de Jesús; concretamente, el Evangelio de Mateo en el libro del Nuevo Testamento, es la única fuente bíblica que menciona a unos magos, en el que no aparece ni el número ni el título de "reyes". Quienes, tras seguir una estrella, buscan al "Rey de los Judíos que ha nacido" en Jerusalén, y a quien ofrecen distintos obsequios. A partir de otros textos como los Evangelios Apócrifos, se van añadiendo datos y detalles que la Iglesia va aceptando y que los artistas aprovechan en sus obras. Interesantes ejemplos artísticos, los encontramos a lo largo de los caminos de peregrinación que conducen a la tumba del Apóstol.

Por otro lado, no se puede olvidar que a diferencia de otras culturas, la judío-cristiana entiende la vida como algo lineal, con un comienzo y un fin (el Λ y el Ω), y por lo tanto estos caminos de peregrinación servían al peregrino como medios de renovación espiritual una vez alcanzada esa meta. Pero, ¿Qué tiene que ver con esto la epifanía?, pues todo. Los Reyes Magos son los primeros peregrinos. Desde el lejano oriente emprenden un largo camino para honrar y ofrendar al niño. Debido a la rapidez y éxito de su viaje a Belén, se convirtieron en protectores de viajeros y peregrinos, y eran invocados para que todo saliese bien. Numerosas residencias de Suiza y Alemania eran escala de los cansados peregrinos²². Y cuando llegaba la hora del último viaje, se les invocaba para conseguir la gracia de una buena muerte. Así tenemos el primer gran mensaje iconográfico, los Reyes Magos como metáfora del peregrino. Pero la escena de la epifanía no contempla únicamente este aspecto de Reyes Magos como peregrinos, es mucho más compleja. Y como tres son los magos, tres serán los grandes momentos que nos muestra esta iconografía: peregrinaje, adoración y ofrenda.

El segundo de estos momentos, es el de la ofrenda. Aunque no podemos olvidar que esta escena, antes de relacionarse con la natividad fue símbolo de la divinidad de Jesucristo (Rey de Reyes)²³; la realidad es que en las primeras representaciones de la Epifanía, y hasta el siglo VIII incluido, los reyes por lo general están de pie presentándole sus ofrendas, sin observar ningún signo de adoración. Posteriormente, y sobre todo a partir del siglo XII la fórmula estereotipada de la Epifanía varía, y se tiende a mostrar la escena en sus dos momentos, ofrenda y adoración. La adoración se va a representar con la genuflexión, y aunque la iconografía es variada, suele ser el primer rey el que la realiza, aunque también pueden verse casos en los que son los tres.

²² RÉAU, o.c., p. 251.

²³ *Ibidem*, p. 258.

En lo referente a la ofrenda, no se puede descartar cuando el tema de la epifanía aparece en una ruta de peregrinación, el mensaje subliminal (y no tan subliminal) de que el peregrino, cuando llega a su destino mejor si lo hace con un regalo. Si un caminante esta a cientos de kilómetros de su destino y cada vez que llega a un destino ve la imagen de unos peregrinos con ofrendas (los Reyes Magos), ese mensaje tiene que calar forzosamente en el subconsciente del cansado peregrino.

Por su parte, la adoración no esta tan relacionada con el acto de peregrinar, pero es interesante observar que es en plena Edad Media cuando la representación de los reyes adorando al niño se generaliza. No se puede olvidar que estamos en plena época feudal, y por lo tanto las relaciones sociales se basan en el homenaje de signo vasallático. El superior en la escala social es el señor; y el vasallo tiene que mostrarle sus respetos y fidelidad. No podemos olvidar tampoco la dialéctica Teocracia-Cesaropapismo, ya que el Papa y el Emperador del Sacro Imperio lucharon desde el siglo IX por situarse en la cabeza del Imperio. Al mismo tiempo, el Emperador tenía pretensiones de dominio sobre los diferentes reinos como heredero del imperio romano de occidente²⁴. Ambos hechos, conllevaron el acercamiento del papado y de los distintos reinos, que necesitados a su vez de legitimización en su lucha contra la nobleza, aceptaron ser vasallos del Papa.

Es entonces, cuando en la Europa occidental se generaliza la representación de los reyes adorando a Jesús y María, metáfora de las monarquías adorando a la iglesia: vasallos del Papa como poseedor del poder espiritual; frente a los reyes que poseen el temporal. Hasta ahora hemos hablado del significado de los Reyes Magos y de un mensaje iconográfico valido para todo el mundo medieval en general. Peregrinación, ofrenda o vasallaje, son ideas que se repiten a lo largo y ancho de Europa. Pero en el caso del Camino de Santiago la metáfora de los Reyes Magos y los peregrinos a Compostela es perfecta por varios motivos.

En primer lugar la señal que nos marca el camino. A los Reyes Magos una estrella les revela el nacimiento del rey de los judíos, y los guía hacia el lugar donde estaba el niño (Evangelio de Mateo). En el caso del camino, el apóstol se aparece en sueños a Carlomagno en su palacio de Aquisgrán y le revela el significado oculto de la Vía Láctea (camino de las estrellas), a través de la ruta luminosa que le llevará a Compostela donde llegará a un sepulcro oculto y

²⁴ LADERO QUESADA, M., *Historia Universal. Edad Media*, Vicens Universidad, Barcelona 1987, vol. II.

olvidado y restaurará el culto sepulcral²⁵. En resumen, en ambos casos se inicia un camino por una razón espiritual de respeto, esperanza y renovación, siendo guiados por un fenómeno celeste, por las estrellas.

En segundo lugar: el sentido de la ruta. Los Reyes Magos parten de oriente y los peregrinos del camino parten hacia occidente. Ambos caminos, comienzan en oriente y acaban en occidente, ruta que sigue incluso el sol. Si los reyes siguieron esa ruta guiados por una estrella para encontrarse con su sol, la luz del rey de reyes; los peregrinos siguen la dirección que marcan las estrellas, siguiendo el camino que marca el sol hacia el Finisterre.

Por último, Santiago uno de los tres apóstoles mayores o predilectos (con Juan y Pedro) es considerado evangelizador de la Península, se presentaba a si mismo como peregrino, el apóstol intrépido que había llegado más lejos en su peregrinación. Su misión occidental (una vez más un viaje de oriente a occidente) certificaba que el mensaje había sido llevado hasta los confines del mundo conocido, hasta el Finisterre atlántico, donde el sol muere cada día²⁶.

Analizando las tres ideas anteriormente expuestas, podemos observar como la relación entre epifanía y peregrinación, llega en el caso del camino Jacobeo, a fusionarse de una manera única, siendo en este caso evidente la imagen de los Reyes Magos como antecedente y prefiguración de los peregrinos. De esta forma, se puede observar el modelo iconográfico de la Epifanía a lo largo del Camino de Santiago con mucha frecuencia, sobre todo en el camino francés (España, Francia, Alemania,...), pero no únicamente en este. Pareciera que dichas imágenes, casi siempre tímpanos, están dirigiendo nuestros pasos al deseado destino.

Evidentemente, para que nuestra hipótesis tenga fundamento, será necesaria una representación de la Epifanía en algún lugar preeminente de la basílica Compostelana, meta del peregrino. De hecho, un peregrino de la Edad Media que viajaba a Compostela podía observar esa relación entre la iconografía de la Adoración de los Reyes Magos, y la peregrinación a Santiago, constantemente. Pero la principal representación, se encontraba en uno de los lugares más importantes de la catedral, en su excepcional y tristemente desaparecido coro pétreo, obra del Maestro Mateo. (Fig. 1)

El coro pétreo de la Catedral de Santiago, se realizó durante la campaña constructiva dirigida por el Maestro Mateo²⁷ y su taller, hacia el año 1200.

²⁵ *Viajeros peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval*, XVIII Semana de Estudios Medievales. Estella, 22-26 julio de 1991. p. 191.

²⁶ *Ibidem*, p. 176.

²⁷ Sobre la figura del Maestro Mateo, ver LÓPEZ IGLESIAS, F., *El Maestro Mateo*, Negra Trea, Vigo 2007; YZQUIERDO PERRÍN, R., *El Maestro Mateo*, Historia 16, Madrid 1992.

Este sería consagrado junto con el Pórtico de la Gloria y la Catedral, en el año 1211. Esta singular sillería coral se utilizó hasta que, siendo arzobispo de Santiago Juan Sanclemente, se decide su derribo. El 20 de julio de 1599 el Cabildo acordó suprimir la puerta de la cabecera para colocar en su lugar la silla arzobispal y efectuar otras modificaciones para adecuar el coro a las disposiciones del concilio de Trento. Tales reformas condujeron, finalmente, a derribar el coro medieval a finales de 1603 y principios de 1604, sustituyéndolo por otro de madera²⁸. Castellá Ferrer, testigo de su destrucción, escribió: "*se ha desecho el mas lindo Coro antiguo que avía en España*"²⁹.

Muchas de sus piezas fueron reutilizadas en la propia catedral por Ginés Martínez, arquitecto al que el cabildo compostelano había encargado obras como la escalinata de la fachada del Obradoiro o los cierres de piedra del nuevo coro³⁰. Los hallazgos de las piezas y fragmentos medievales se produjeron al realizar excavaciones arqueológicas y otras obras realizadas en el recinto catedralicio, aunque algunas piezas se encontraron fuera de la basílica, sirvieron de relleno en el pavimento del mirador que la corona³¹. Finalmente, sirvieron para cerrar los mostradores de ciertas tiendas situadas en la Plaza de las Platerías., donde también figura una representación de la Epifanía.

Las excavaciones y obras realizadas en la catedral a lo largo del siglo XX, y especialmente entre 1950 y 1980, han proporcionado un heterogéneo conjunto de piezas procedentes del coro pétreo que fueron almacenadas. De hecho, y según la reconstrucción teórica del coro llevado a cabo por Ramón Otero Tüñez y Ramón Yzquierdo Perrín, el coro del Maestro Mateo conjugo ambos conceptos, peregrinación y epifanía, de una manera excepcional. Dedicando el programa iconográfico de su coro a la Jerusalén celeste, y la parte central presidiendo la fachada del trascoro, a una Epifanía colocada sobre la puerta de entrada³² que conocemos por un dibujo reconstructivo. (Fig. 1)

El mensaje que penetraría en el peregrino cuando veía el coro de Mateo, en la nave mayor sería el de la epístola de San Pablo, definición del "Templum Dei": "Así, pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre los cimientos de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo, en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo del señor"³³. Así, estamos en

²⁸ OTERO TÚÑEZ, R., e YZQUIERDO PERRÍN, R., *El Coro del Maestro Mateo*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, La Coruña 1990, pp. 21-61.

²⁹ *Ibidem*, p. 29.

³⁰ *Ibidem*, pp. 35-39.

³¹ *Ibidem*, pp. 21-61.

³² *Ibidem*, p. 120.

³³ *Ibidem*, p. 97.

la meta de la peregrinación purgando nuestros pecados y nos encontramos con la Jerusalén celeste, el Ω , el destino deseado por todo fiel, y sobre la que Juan cantó: “a su luz caminarán las naciones”³⁴.

El tema de la Epifanía viene a reforzar esta idea, Maria es la Virgen-madre, la “Sedes Sapientae” o Trono de la Sabiduría, un tema mariano hasta cierto punto inédito en la catedral románica de Santiago. Pero Maria, coronada con Jesús en su regazo es también “Templum Dei”, imagen de la iglesia³⁵. Así aparece en el tímpano, al centro de la escena con el Niño sentado en su regazo. Por su izquierda, se desarrollaría el cortejo de los Reyes Magos ocupando parte de los arcos completando el sentido eclesiológico de la escena, pues en ella se realiza la manifestación de la divinidad de Cristo y su reconocimiento por los gentiles, dando lugar al comienzo de la fe cristiana³⁶. Los primeros gentiles serán los Reyes Magos. Su iconografía se fija en tres, para representar los tres continentes en ese momento conocidos y las tres etapas sucesivas de la vida del hombre. Representando que todos tienen cabida en la iglesia, todo hombre o mujer sin importar su raza, edad o condición³⁷.

En este marco es recibido el peregrino, ya que representa la universalidad de la iglesia, y que desde un punto de vista jacobeo, tiene gran importancia porque los Reyes Magos, extranjeros gentiles bien recibidos en el seno de la iglesia, son en Compostela los peregrinos extranjeros en esta tierra pero que serán siempre bienvenidos en la ciudad para venerar al apóstol. No podemos olvidar tampoco la adoración de los Reyes Magos como símbolo de la encarnación-redención, donde sustituye a todo el ciclo cristológico, realzando y recordando el principal argumento a favor de la salvación de cada fiel: la Encarnación del Salvador y la redención que trae a los hombres³⁸. Siendo precisamente la redención el motivo principal y más común del peregrino para ponerse en marcha hacia Compostela.

Como podemos observar, ambos significados, el mensaje de la Epifanía y el mensaje al peregrino se unen constantemente en el coro pétreo del Maestro Mateo, creando una obra maestra excepcional en un doble sentido. Tanto por la calidad de la desaparecida obra, como por el mensaje y su capacidad de amalgamar el sentido iconográfico clásico de la Epifanía y del “Templum

³⁴ *Ibidem*, p. 122.

³⁵ *Ibidem*, p. 120.

³⁶ *Ibidem*, p. 120-121.

³⁷ *Ibidem*, 120 y 122

³⁸ GRABAR, A., *Las vías de la creación en la iconografía cristiana*, Alianza Editorial, Madrid 1985, p. 22.

Dei”, con un mensaje al peregrino donde le indica que su largo camino le será recompensado con la redención de sus pecados. Y que llegó al final, donde será bien recibido sea quien sea, con la única condición de adorar a dios.

La originalidad del Maestro Mateo en este tema, estriba en que su Epifanía representa con motivos iconográficos diversos, la triple escena de peregrinación, adoración y ofrenda. Los dos últimos en la forma clásica, con los magos ofreciendo sus regalos mientras el primero se arrodilla ante su señor. Pero también representa el acto de peregrinar, mediante unos caballos colocados detrás de una torre a la izquierda de la escena principal del tímpano, motivo muy repetido en otras obras, indicando la elección del camino correcto en el doble sentido físico y espiritual, ya que al igual que los magos escogieron el buen camino, la realización de la ruta jacobea por parte del peregrino para redimirse de sus pecados indica que a elegido el buen camino espiritual, otra vez la idea redención-salvación³⁹. Esta forma iconográfica de representar la Epifanía es muy original, tal que desde Santiago mediante el camino, influyó en numerosos lugares tan lejanos como en la desaparecida “jubé” de la catedral de Chartres que es idéntico salvo en la figura del lacayo que se encuentra a la izquierda de los caballos., en las puertas del reloj de la catedral de Toledo o en la puerta principal de la de Tarragona⁴⁰.

Pero, la relación en Compostela del camino jacobeo con la adoración de los reyes no termina en el antiguo coro pétreo de la catedral. El peregrino de la alta Edad Media cuando llegaba al final por la ruta del camino francés, y ya en pleno casco antiguo compostelano, observaba como ambas ideas se amalgamaban, ya que en todas las iglesias que veía hasta llegar a la catedral; había en el tímpano de su fachada la representación de la Epifanía. Así, el referido tema parece dirigir al peregrino por la ruta urbana directamente hacia la basílica compostelana. Pero a la vez, este tramo “coincide con el itinerario de los tres canónigos, que representaban a los magos después de cabalgar desde la puerta del camino siguiendo la ruta de los peregrinos y plantar sus tiendas en la plaza de la Azabachería, para finalizar en la catedral, en su coro pétreo”⁴¹. En ambos casos dejarían atrás las iglesias de Santa María del Camino, San Benito del Campo y La Corticela, para finalmente entrar en el corazón de la catedral, y en los cuatro casos, y como ya hemos comentado, el tema principal será siempre la adoración de los Reyes Magos.

³⁹ OTERO TUÑEZ, o.c., p. 120.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 181.

⁴¹ *Ibidem*, p. 16.

Pero la trascendencia de este tema no se limita a Compostela. En el resto de Galicia a lo largo de los diversos caminos de Santiago el tema se repite incesantemente. Debido en gran medida, al enorme y evidente influjo de la obra del Maestro Mateo. Dicha iconografía por sus numerosos ejemplos, ha sido calificada como “el tema más favorito de todo el arte cristiano regional”⁴². Y no es para menos ya que las representaciones diseminadas por la geografía gallega conformaron un estilo que llegará a tener mayor difusión hacia el 1330 y 1350 (denominado como estilo orensano), mientras que resurgen reminiscencias del taller de Mateo y que tendrá mayor influencia hacia finales del siglo XIV y mediados del XV⁴³.

El estilo orensano se identifica principalmente “con la representación de la Virgen con el Niño, frontal y axial como si fuese una imagen de culto. A la izquierda se sitúan los Reyes Magos: Melchor arrodillado de perfil, Gaspar y Baltasar, de pie, mirando de frente. A la derecha se incorpora la figura del donante arrodillado entre San José –sedente- y el grupo central”⁴⁴. Mientras que en la tradición mateana, “María ocupa el centro del tímpano sentada en una silla, sostiene una flor en la mano y con la otra agarra al Niño, que está descalzo. A la derecha, los tres magos con sus presentes, el primero genuflexo e iniciando el gesto de quitarse la corona. Los otros dos de pie, y tras ellos se encuentran los caballos. A la izquierda de María aparece San José, en pie, apoyado en un bastón en tau y llevándose la mano a la mejilla”⁴⁵.

En los tímpanos que analizaremos, los protagonistas son la Virgen María y el Niño, los oferentes, Melchor, Gaspar y Baltasar, y el personaje secundario San José. Los personajes, elementos o escenas complementarias que aparecen junto a dicha escena son los donantes, ángeles con o sin instrumentos litúrgicos; y otros episodios bíblicos como la Anunciación. Entre los ejemplos más interesantes fuera de Galicia, ubicados a lo largo del Camino de Santiago podemos mencionar, la fachada sur de Santa María del Camino de Carrión de los Condes ubicada en la etapa que va de Fromista a Sahagún⁴⁶. La portada se remata por un

⁴² MORALEJO ÁLVAREZ, S., *Escultura gótica 1200-1350*. Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Geografía e Historia, 1975. p. 35.

⁴³ BARRAL RIVADULLA, M^a. D., “La Epifanía: sus variantes iconográficas en la escultura bajomedieval gallega”, en, *V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el Arte y en la literatura*, Universidad de Navarra, Valencia, Pamplona 1999, vol. II, pp. 106-107.

⁴⁴ MANSO PORTO, C., “El arte gótico” en, *Arte Medieval II*. Hércules Ediciones, La Coruña 1996, p. 20.

⁴⁵ CARRILLO LISTA, M^a del P., y FERRÍN GONZÁLEZ, J.R., “Iconografía del arte medieval en Galicia” en, *Catálogo de la exposición Galicia Terra Única. Galicia Románica e Gótica (Ourense)*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1997, pp. 70-82

⁴⁶ YZQUIERDO PERRÍN, R., *Los Caminos a Compostela. El arte de la Peregrinación*, Encuentro Ediciones, Madrid 2003, p. 130.

largo friso de placas de piedra situadas sobre las arquivoltas, en las que se reproduce el ciclo de la Epifanía. Podemos distinguir la escena de la Adoración de los Magos, los Magos a caballo en su camino hacia Belén y una representación de la audiencia de los Magos ante Herodes.

Así como Santa María de Villasilga, iglesia del siglo XIII que en el friso inferior de la portada enmarcado por dos arcos junto a San José y una posible Anunciación, se representa la Epifanía⁴⁷. En San Martín de Fromista, Palencia, la escena se representa en uno de los capiteles, junto a otros que tienen como tema pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento⁴⁸. En la iglesia de Santiago Agüero, Huesca, de finales del siglo XII se encuentra un conjunto en el que en la parte central se encuentran la Virgen y el Niño ambos sedentes, mientras que a su lado derecho San José, apoya la mano izquierda en el bastón y con la derecha sostiene su cabeza; entre ambos la estrella. En el lado izquierdo, vemos a los tres reyes, el primero besando los pies del niño y los otros dos arriba de él con ofrendas.

En la portada del claustro de la catedral de Tarragona, vemos una escena muy peculiar en uno de los capiteles: el sueño de los Reyes Magos de aspecto muy humano, ya que los tres reyes duermen y se cubren con el mismo manto, protegidos por un ángel de grandes alas. Entre los ejemplos de Epifanías gallegas, además del ya citado coro pétreo, cabe destacar dos tímpanos que resumen en sus piezas, los dos estilos predominantes en la región. Por un lado, la tradición mateana tiene su reflejo en el tímpano de la Corticela, contigua a la catedral perteneciente al monasterio del mismo nombre que se fundó en el siglo IX. (Fig. 2)

Formalmente, está relacionada con la Epifanía del coro pétreo: se compone de arquivolta cubierta de motivos vegetales de gran calidad naturalista. Sobre dos pares de columnas con capiteles de follajes, se representa la Virgen sedente con el Niño en brazos, coronada como reina. Porta un cetro floral, flor profetizada por Isaías como se representa en el parteluz del Pórtico de la Gloria. San José a su izquierda y uno de los Reyes a la derecha que hace el gesto de quitarse la corona, saludo feudal. Los otros, cubren el arranque de la arquivolta, descansando unos y otros sobre los cimacios de los capiteles⁴⁹.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 130.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 128.

⁴⁹ CHAMOSO LAMAS, M., *Rutas románicas en Galicia 2*, Encuentro, Madrid 1996-1997, pp. 184-185.

El estilo orensano lo protagoniza el de la iglesia de San Fiz de Solovio de 1316. (Fig. 3) Se trata de una de las iglesias compostelanas más antiguas, donde cuenta la leyenda, parece que se encontraba el eremita Pelaio orando, cuando vio las luces que le indicaron la situación de los restos del Apóstol Santiago. La iglesia primitiva fue destruida por Almanzor en el año 997, y posteriormente fue levantada por el arzobispo Xelmírez. El edificio actual, es un compendio de reconstrucciones y añadidos realizados casi a lo largo de ocho siglos. El tímpano y pórtico son de 1316, del siglo XVII son las capillas y del XVIII son las naves y campanario. En el lado izquierdo del tímpano, figuran los Reyes dos de pie y el de delante, genuflexo con la corona en la mano y con la otra ofreciendo los presentes. En el centro, la Virgen, coronada, sostiene al Niño en la rodilla izquierda, que coge con una mano los dones y con la otra imparte su bendición. A la derecha la figura del donante, cuyo nombre lo sabemos porque aparece en la cara inferior del dintel; y detrás de él San José con el bastón en forma de tau⁵⁰.

La iconografía que predomina en el resto de Epifanías gallegas está presidida de la misma forma que las ya señaladas, por la Virgen y el Niño. La Virgen suele aparecer al centro de la composición coronada, con velo y vestida con túnica y manto que le cubren los pies. El Niño, está sentado en su regazo y en ocasiones extiende su mano a uno de los tres reyes que le da los presentes. Los magos, se identifican por sus vestiduras -que en algunas ocasiones recuerdan a la de los peregrinos-, coronas, cofres y algunos rasgos que permiten identificarlos por sus nombres. También les acompaña en algunos casos su guía: la estrella y su transporte; sus caballos.

Este motivo aparece por primera vez como ya hemos visto, en el coro pétreo y se repite en Santa María de Noya donde vemos una cabeza de este animal detrás del primer mago, así mismo los vemos en la Corticela, en la iglesia de Santa María de Coruña (ca. 1327), Santa María (ca. 1400-1430) y San Francisco de Betanzos (ca. 1397); elemento que tiene ecos en Chartres, la fachada de la Catedral de Tarragona y la Puerta del Reloj de Toledo. Mientras que la estrella, aparece en el tímpano de la iglesia de San Nicolás de Cines, donde el segundo de los magos señala al cielo⁵¹.

En el coro pétreo, la iconografía de los Reyes Magos como oferentes se consagra y como tal se les representa con los cofres de ofrendas, el gesto de la genuflexión y el quitarse la corona; es decir, el primer mago semi-arrodillado

⁵⁰ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J.M., "Seis tímpanos compostelanos de la Adoración de los Reyes" en, *Archivo Español de Arte* (Madrid), XXXI (1958) 331-338.

⁵¹ BARRAL, o.c., p. 111.

llevándose la mano a la corona para destocarse como se repite en el tímpano de la Capilla de Doña Leonor (1330), actualmente en el Museo Catedralicio, Santo Domingo de la Coruña (fines s. XIV, principios s. XV) o Santa María de Noya (1327). En otras ocasiones no es el primero el que hace este gesto, sino el segundo, como en San Benito del Campo (ca. 1330-1360) o Santa María a Nova; o el tercero como en San Miguel de Figueroa (fines. S. XIV). San José en los tímpanos gallegos, aparece barbado, vestido con ricos ropajes y apoyado en un bastón con forma de tau, elemento que se vincula al Apóstol Santiago, representación de la cruz y de la penitencia. Se ubica al lado derecho de la escena sedente o de pie (influencia del Maestro Mateo) como en Santa María de Noya. Sus manos las apoya en el bastón o en su caso, en la cabeza del donante como en el tímpano de la Capilla de Doña Leonor. En Santa María de Noya, está apoyado en el bastón y sostiene su rostro con la mano derecha; representación de la iconografía cristiana para señalar la duda sobre la paternidad del hijo⁵².

Los personajes, elementos o escenas complementarias, caracterizan tímpanos como el de la puerta de Platerías donde se ve la figura del ángel⁵³, igual que en las iglesias de San Benito, Santa María del Camino (ca. 1425) y Santa María de Noya⁵⁴, Figueroa y Doña Leonor donde aparecen con o sin instrumentos litúrgicos. En Santa María de Noya, San Fiz de Solovio, Doña Leonor, Santa María a Nova, San Benito del Campo o Santa María del Camino aparecen también los donantes junto a la imagen de San José. También los santos tienen cabida, como en San Francisco de Betanzos, ya que San Francisco ocupa el lugar de San José en el momento de recibir los estigmas⁵⁵. Finalmente, en Santa María de Azogue (ca. 1400-1430) se acompaña la Epifanía con la escena de la Anunciación.

CONCLUSIÓN

En la segunda mitad del siglo XI, el románico se erigió como el primer arte sagrado de occidente. La iglesia latina manifestó por vez primera a través del arte románico, unas formas propias con las que expresarse⁵⁶. Como señala Jaime Cobreros Aguirre, “una gran parte del arte románico está inspirado en

⁵² GRABAR, o.c., p. 135.

⁵³ CHAMOSO LAMAS, M., *Rutas románicas en Galicia*, Encuentro, Madrid 1996-1997, pp. 55-56.

⁵⁴ VALES VILLAMARÍN, F., “Tímpanos con el tema de la Adoración de los Reyes en los Templos de la Comarca Betancera”, Moret, La Coruña 1975, pp.37-38

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 41.

⁵⁶ *Evangelio Románico*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1999. p. 13

los dos momentos claves de la aventura del hombre sobre la Tierra, es decir, los dos polos en los que transcurre la vida terrestre del Hijo del Hombre: su Nacimiento y su Sacrificio en la cruz⁵⁷.

Junto a su Nacimiento, la Adoración de los Magos también se constituyó en un momento clave de la cristiandad y como tal aparece en uno de los caminos de peregrinación más importantes del mundo medieval. En las iglesias ubicadas a lo largo de la ruta que seguían, había una rica iconografía de carácter peregrinante que trataba de llamar su atención. A través de dichas imágenes hacían un alto en el camino, descansaban y reflexionaban porque no, en las imágenes que encontraban a su paso, escenas que les permitían alcanzar la belleza espiritual del alma, y la ascensión mística hasta llegar a la contemplación divina. Sin necesidad de leer, los viajeros comprendían profundos temas teológicos a través de capiteles, fachadas, tímpanos; siguiendo un camino de progresión espiritual a la par del camino físico que realizaban.

El peregrino que acudía a Compostela, veía también cierta proximidad y familiaridad con lo divino a través de la imagen de los magos, peregrinos como ellos en su deseo de postrarse ante Jesús recién nacido. En este caso, se postraban ante la figura del apóstol después de un largo trayecto. Finalmente, a través de los ejemplos estudiados, hemos visto como el mundo medieval hizo de los Tres Reyes Magos un ejemplo de peregrinos.

BIBLIOGRAFÍA

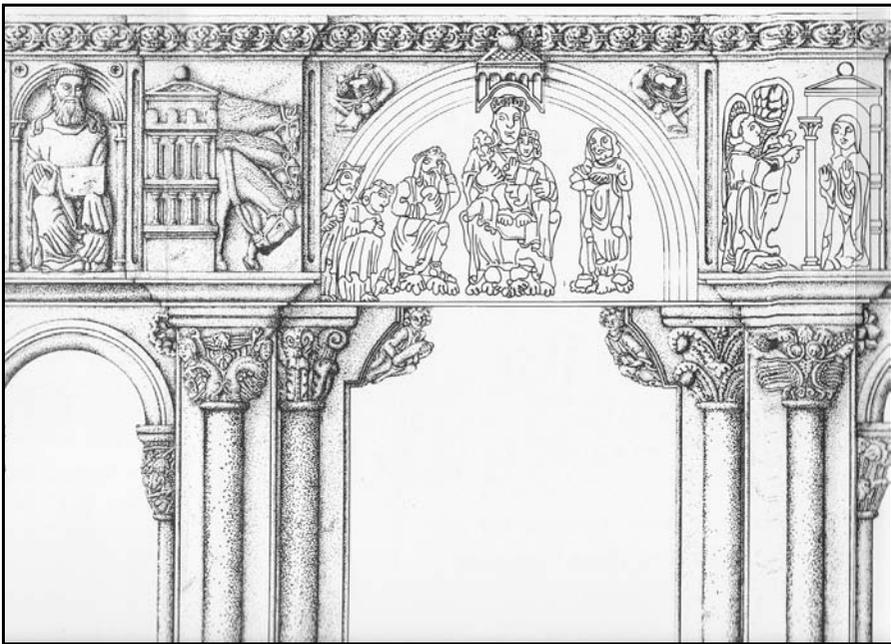
- BARRAL RIVADULLA, M^a D., “La Epifanía: sus variantes iconográficas en la escultura bajomedieval gallega”, en, *V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el Arte y en la literatura*, Universidad de Navarra, Valencia, Pamplona, 1999, vol. II
- CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., “Seis tímpanos compostelanos de la Adoración de los Reyes”, en *Archivo Español de Arte* (Madrid), XXXI (1958) 331-338.
- CARRILLO LISTA, M^a del P., y FERRÍN GONZÁLEZ, J.R., “Iconografía del arte medieval en Galicia” en, *Catálogo de la exposición Galicia Terra Única. Galicia Románica e Gótica (Ourense)*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1997.

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 14.

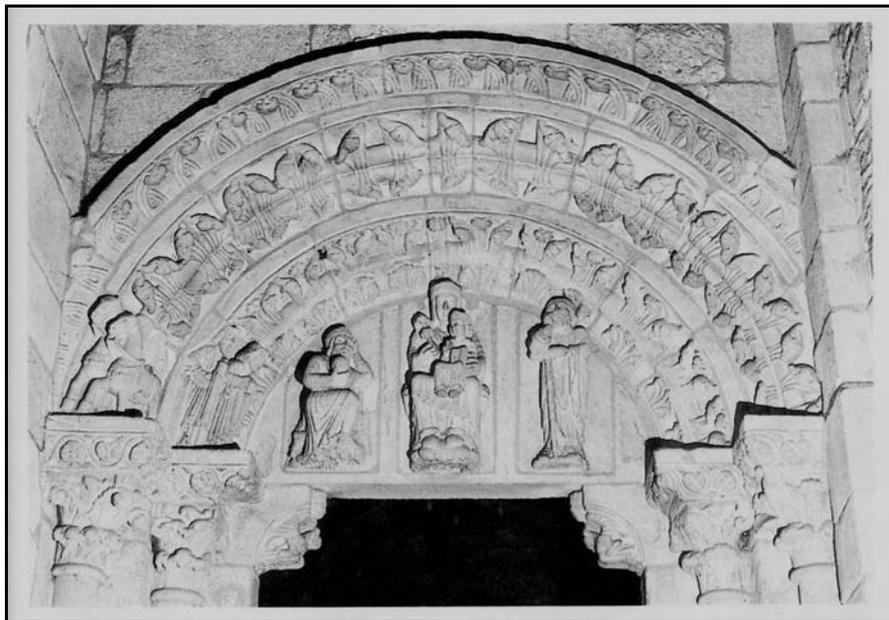
- CHAMOSO LAMAS, M., *Rutas románicas en Galicia 1 y 2*, Encuentro, Madrid 1996-1997.
- *Evangelio Románico*, Ediciones Mensajero, Bilbao 1999.
- GRABAR, A., *Las vías de la creación en la iconografía cristiana*, Alianza Editorial, Madrid 1985.
- LADERO QUESADA, M. A., *Historia Universal. Edad Media*, Vicens Universidad, Barcelona 1987, vol. II.
- LÓPEZ IGLESIAS, F., *El Maestro Mateo*, Negra Trea, Vigo 2007.
- MANSO PORTO, C., “El arte gótico” en, *Arte Medieval II*. Hércules Ediciones, La Coruña 1996.
- MORALEJO, A., (Trad.) *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Xunta de Galicia, 2004.
- MORALEJO ÁLVAREZ, S., “Arte del Camino de Santiago y arte de peregrinación ss. XI-XIII”, en *El Camino de Santiago. Cursos superiores de verano en Galicia*, Universidad Internacional del Atlántico, 19.
- MORALEJO ÁLVAREZ, S., *Escultura gótica 1200-1350*. Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Geografía e Historia, 1975.
- OTERO TÚÑEZ, R., e YZQUIERDO PERRÍN, R., *El Coro del Maestro Mateo*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, La Coruña 1990.
- RODRÍGUEZ IGLESIAS., F. *La Gran obra de los Caminos de Santiago. Iter Stellarum*, Hércules Ediciones, 2004, 8 vols.
- RÉAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Ediciones del Serbal, t. I, vol. 2. España, 1996.
- YZQUIERDO PERRÍN, R., *El Maestro Mateo*, Historia 16, Madrid 1992.
- YZQUIERDO PERRÍN, R., *Los Caminos a Compostela. El arte de la Peregrinación*, Encuentro Ediciones, Madrid 2003.
- VALES VILLAMARÍN, F., *Tímpanos con el tema de la Adoración de los Reyes en los Templos de la Comarca Betancera*, Moret, La Coruña 1975.

- *Viajeros peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval*, XVIII Semana de Estudios Medievales. Estella, 22-26 julio de 1991.

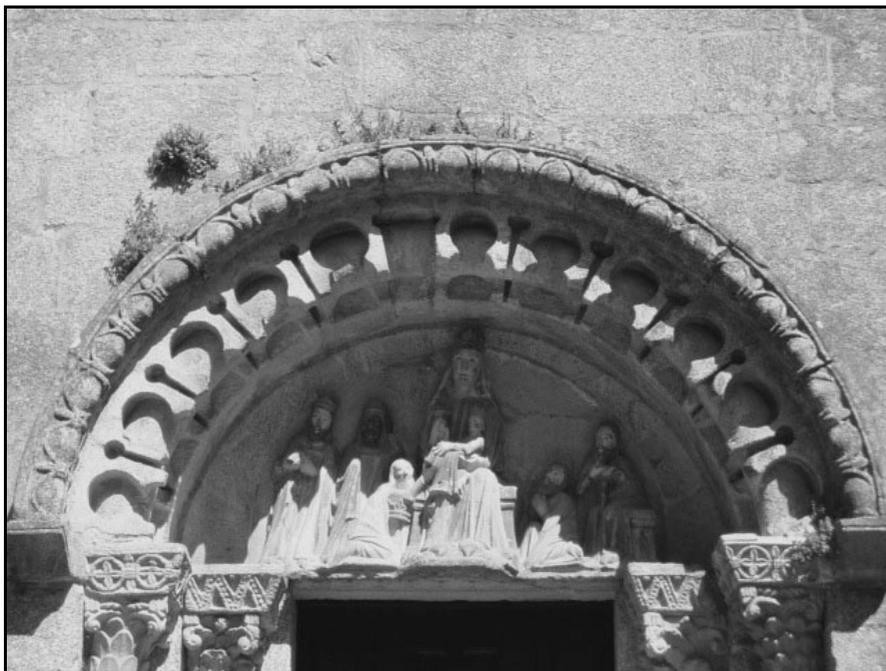
- VAZQUEZ DE PARGA, L., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, CSIC, Escuela de Estudios Medievales, Madrid 1998.



Fachada del trascoro: Moisés, Aarón y Samuel, Epifanía, Saúl, David y Salomón. Detalle, en OTERO TÚÑEZ, R., *El Coro del Maestro Mateo*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, La Coruña 1990, fig. 111.



Tímpano de la Corticela. Fotografía tomada por la autora



Iglesia de San Fiz de Solovio. Fotografía tomada por la autora

